

Editorial

Sacar la voz

Valentina Bulo
Universidad de Santiago de Chile (IDEA)^φ
valentinabulo@gmail.com



Una estudiante de teatro está haciendo un trabajo para un curso que dicto para Magíster llamado “politizar la afectividad” y plantea reflexionar en aquel momento en que los actores tienen su cuerpo listo de tal forma que puede emerger la voz del personaje, la exploración vocal. Como yo no he hecho teatro intento imaginar lo que significa sacar la voz filosófica, ya sea en un texto, una clase o una conversación.

Efectivamente para sacar la voz debemos estar dispuestos de algún modo, debemos situarnos, pararnos en el mundo de una manera tal que la voz salga casi como evaporación, soplo, como la larga expiración cuando nuestros pulmones se desinflan, como me dice la estudiante de teatro, para sacar la voz hay que tener el cuerpo listo, preparado, con un tono muscular, una respiración determinada.

Ana Tijoux dice “respirar para sacar la voz... caminar erguido sin temor respirar y sacar la voz”. Al parecer habrían ciertas disposiciones del cuerpo, como el temor, que no dejan que la voz salga, no nos dejan si quiera caminar erguidos como para que el aire pase y salga. La ira en cambio parece salir por si sola, el odio también, y el desprecio, sobretodo cuando se articula de la mano de una razón dominante y emerge la voz objetiva y distante que hace como si no tuviera tono.

No ser un ventrílocuo en filosofía es difícilísimo, las otras voces nos han to-

^φ Directora académica de *Mutatis Mutandis*. Doctora en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid y académica del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile.

mado y hablan por nosotros, y no es que estemos faltos de pensamiento es porque falta afinar nuestro cuerpo, nuestra disposición para que nos asentemos en nosotros mismos, con las cosas que nos rodean, con la situación siempre singular...y sacar la voz. Es en esa vibración, en ese encaje, o en esa fricción, o en ese frote, o en ese abismo en el que se abre el espacio a la voz. Si pensamos en la voz en tanto sonido, como vibraciones que se propagan por un medio elástico como el aire, o el agua ella necesita del cuerpo vibrante con ondas más amplias para los tonos más bajos, mas reposados o más agudas para los tonos más elevados. La voz filosófica es siempre sonora, o mejor dicho está tonalizada, no es otra cosa que la vibración de un cuerpo que también hunde o mancha el papel, es la misma respiración, pneuma.

La voz de las mujeres en el mayo del 2018 se ha escuchado fuerte y potente, entre ellas las voces de muchas filósofas. Si solamente preguntamos por la presencia de mujeres filósofas en Chile podríamos decir que ronda el 15%¹ entre publicaciones en revistas o libros, contratos universitarios; porcentaje que es superado por ejemplo en el presente número de esta revista en la que la presencia de mujeres entre los artículos publicados estaría por el 22% .

¿Voz filosófica de mujer? No está para nada claro qué podría significar eso. Lo primero es sacar la voz y escucharnos.

1.- Bulo Valentina, "Filósofas en Chile hoy", en *Filósofas en contexto*, Ediciones Universidad de Playa Ancha/Editorial Puntangeles, 2017, p. 47-59.